



SPRED

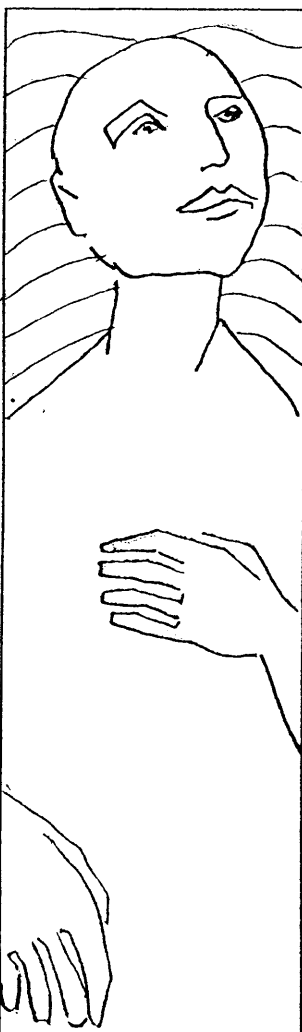
Archdiocese of Chicago

SPECIAL RELIGIOUS EDUCATION DIVISION

2956 S. Lowe • Chicago, Illinois 60616 • 312/842-1039

NOVIEMBRE 2009

Volumen 77, Número 4



Antes de refugiarme en mi oficina, deambulé por el comedor del personal para recoger algunos alimentos. Me demoré por algún tiempo decidiendo si ponía las cosas en orden antes de enredarme con el esfuerzo creativo de dar a luz un boletín. Sacudí las migajas del mantel; vacié los contenedores a medias; lavé los platos y me retrase más con la cafetera. Contenta con mi ritual, medité sobre las insignificantes protestas en cuanto a de quién es la *responsabilidad de mantener limpio el comedor*. Este es un tema que fácilmente provoca desacuerdo entre el personal de oficinas, comedores de maestros, en los hogares e incluso en las comunidades de Spred.

Las funciones y responsabilidades es uno de los temas básicos del entrenamiento de Spred. El presentador intenta atraer a las catequistas novatas para que aprecien la asociación auténtica, la cual se nutre primero en el corazón de la comunión de catequistas. A las catequistas adultas se les pide que hagan un compromiso de corazón con una visión, la cual las define a ellas mismas como el medio para el desarrollo de la fe de cada uno de los compañeros de Spred. Son llamadas a formar una familia eclesial con un respeto por la humanidad en todas sus variaciones, vulnerabilidades y gracias –*una nueva comunidad*.

En su exploración de la imagen pastoral de hospitalidad, Lucien Richard, O.M.I., habla de un reino privado caracterizado por la empatía, la reciprocidad y la intimidad. “La visión cristiana como se expresa en el Reino de Dios, exige el surgimiento de una nueva comunidad, de un nuevo lugar. La membresía en la familia de Dios supone un grado de intimidad en la relación familiar. Aquellos que son *de la casa de Dios* son hijos de Dios, hermanos y hermanas del Señor y en el Señor”.

La formación de una comunidad de fe íntima es un proceso delicado. Consecuentemente, habrá desafíos y luchas en la combinación de personalidades. Cada cambio en el grupo causa un efecto ondulado el cual reordena la dinámica del equipo. Debemos aceptar la realidad de que no siempre estaremos cómodos naturalmente con los demás. Una comunidad de fe nos llama al crecimiento y a la conversión. Si mantenemos nuestra vista puesta sobre lo esencial de nuestra visión pastoral, podemos movernos más allá de las idiosincrasias y riesgos humanos para confiar en la vigilancia de Dios mientras forjamos nuestro camino hacia la creación de un lugar de peregrinaje para nosotros mismos y nuestros amigos.

Cuando comprometemos nuestros corazones a la misión de Spred, aceptamos la responsabilidad de las diferentes tareas que están atadas a las funciones únicas de las catequistas.

~El representante parroquial está de acuerdo en ser la fuente de inspiración; la partera para el nacimiento de un nuevo grupo; el abogado para todos los feligreses con discapacidades intelectuales y del desarrollo; el heraldo de la presencia de Spred en la parroquia y el enlace con el párroco así como con el Centro de Recursos de Spred; el que guarda la información y el padre preocupado promoviendo el entrenamiento y las oportunidades de enriquecimiento.

**LIDER
AZGO**

~La catequista guía es el director espiritual, la que nutre y conduce el proceso catequético e inculca un ambiente de oración. La guía de la catequesis atrae a la comunidad hacia una nueva consciencia del misterio maravilloso de la presencia de Dios y su amor imponente en la vida, en la Palabra y en la celebración de la liturgia y los sacramentos. La guía catequética mantiene al grupo junto en solidaridad y en oración.

~La catequista de actividades garantiza un lugar de hospitalidad y le permite a la comunidad entrar a una disposición de preparación para un encuentro sagrado. Ella atiende las necesidades de cada persona en su esfuerzo por tranquilizarse completamente en el *presente* donde la paz, la armonía y el gozo pueden alcanzarse completamente y la presencia de Dios se vuelve tangible. La catequista de actividades guía a la comunidad en el cuidado del ambiente; la satisfacción con las actividades, y asegura una comida hermosa de compañerismo.

~El equipo de catequistas forma la infraestructura de la comunidad de fe. Cada una se adhiere al llamado a la intimidad y al acompañamiento firme con un amigo especial. Sus promesas incluyen vigilancia, respeto, paciencia, integridad, apoyo, motivación y fidelidad. Las catequistas se vuelven el puente de hospitalidad hacia la familia. Cada una se compromete completamente a una participación esencial y auténtica dentro de una jornada de fe personal la cual se lleva a cabo a través de la asistencia a todas las sesiones de preparación para catequistas y de este modo influye directamente la catequesis de sus amigos.

Todo este equipo es motivado para formar una esfera de cohesión, un *esprit de corp* para crear un reino de unidad y santidad para el incómodo, el vulnerable o el solitario. Me imagino dos círculos concéntricos para ilustrar un cuerpo eclesial de Spred. Corazón y alma vinculados, el círculo externo de catequistas envuelve al círculo interior de los amigos de Spred acompañándolos amablemente hacia una consciencia más profunda del amor amable de Dios.

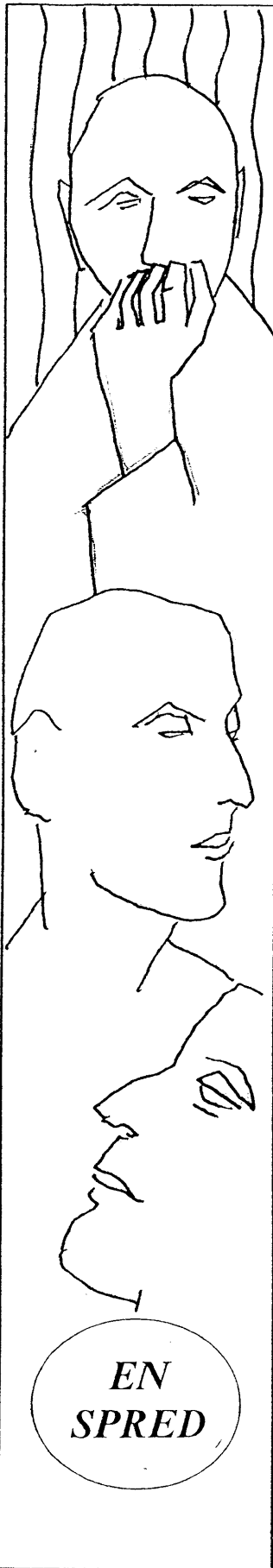
Una y otra vez comento que Spred es algo contra cultural. Ni somos una corporación ni una red piramidal. No hay jefes, ni directores, ni gerentes.

El contrato de Spred para la comunidad de catequistas pide un liderazgo compartido y difundido. Una comunidad de Spred está destinada a desmoronarse cuando el grupo depende de un liderazgo singular poniendo la responsabilidad en los hombros de una o dos personas.

El liderazgo solitario puede ser iniciado por un hambre de poder o se puede nutrir por la aversión a la responsabilidad por parte de los demás. Algunas personalidades son atraídas hacia el que manda mientras otras están contentas en ser seguidores.

El trabajo de la comunidad es encontrar un equilibrio sensible y razonable donde cada persona empiece a ver su propia función como una parte integral del todo. Luego ellos se moverán hacia la auto-iniciativa y la inversión personal, así como un cuerpo entero se mueve junto en reciprocidad.

“El poder, de acuerdo al misterio pascual, es esencialmente relacional y auto sacrificante. Ni es un poder sobre ni contra ni para sino más bien un poder con. La



meta del poder relacional es la creación y el desarrollo de las relaciones. No pretende, ni directa ni indirectamente, controlar a los “demás”. Pretende la ampliación de la libertad; es un compromiso con el “nosotros” relacional: con la reciprocidad. El poder relacional, la capacidad de sostener relaciones, no tiene que ver con la dirección, el control ni la dominación. Es un poder de amor que reta, libera y da vida”. 2

La lucha por el poder también puede sabotear la dinámica del grupo y socavar el espíritu de compañerismo respetuoso. Ya sea codiciar o negar ciertas tareas pueden desgastar la confianza y rasgar la fibra de la red familiar. El proceso de Spred está subordinado a la interdependencia y responsabilidad de todas las catequistas. La autosatisfacción por parte de cualquier miembro, arriesga el resultado del propósito catequético. A medida que cada catequista imponga su sello personal en el esfuerzo sagrado, entonces no habrá retención ni derroche de talentos. Más que eso, todos se alinearán desinteresadamente como colíderes compartiendo la dedicación entusiasta.

El P. Jim McCarthy, la Hna. Mary Therese Harrington y la Hna. Susanne Gallagher han modelado la esencia del liderazgo compartido puesto que ellos fueron los primeros inspirados a la misión de Spred hace más de 40 años. Conducidos por un compromiso de corazón y una solidaridad del alma, fueron vinculados en una visión común y en una nueva vocación. Elizabeth Sivek fue cortejada por el mismo Espíritu seductor y pronto yo también fui honrada para ser parte de esta experiencia liberadora.

“Mira que estoy a la puerta y llamo.” (Ap. 3:20) La pasión interna define el enfoque, provoca consciencia, motiva la creatividad, estimula la energía y anima a la acción personal. Este espíritu de comunión ha encendido la imaginación y la pasión de una multitud de catequistas en todo el mundo. Las familias de hospitalidad de Spred continúan persistiendo inspiradas por la Palabra; nutridas por la Eucaristía y apasionadas por la presencia maravillosa de nuestros amigos discapacitados.

A veces llegan preguntas a mi oficina pidiendo un árbitro para trazar límites bien claros entre las funciones y responsabilidades. ¿Puedo solucionar la pasividad de algunos y la dictadura de otros o el choque de personalidades? Mi respuesta: ¿cómo rezan juntos? ¿Qué le sucede a la comunidad de fe, a la comunión de amor? ¿Cuál es su pasión, su propósito? ¿Esta arde en cada persona o es algo aislado?

La comunión no es pasiva. Involucra la acción de poner juntas las diferencias mientras se mantiene la individualidad. Es más que una actitud. Es conductual y dinámica. La *nueva comunidad* es transformadora y redentora.

De acuerdo a Richard, “Es la casa del Espíritu. La función del Espíritu es reunir lo que está separado. Esta unión se logra a través de incorporarnos en lo más profundo de Dios. El Espíritu, el vínculo de amor entre la Divinidad y Cristo, también vincula cada relación entre Dios y la humanidad. El Espíritu es el vínculo entre las personas, la fuente de la unidad social así como divina. El Espíritu es la fuente de toda *koinonia*, de toda comunión” 3

Dios llama a todas las catequistas de Spred hacia esta vida. Esto implica conversión y purificación sin embargo promete la alegría de un nuevo descubrimiento. El trabajo es arduo, pero el resultado es la vida nueva... la vida en Jesús.

Julia Hess
Trabajadora Religiosa Comunitaria de Spred, Chicago

1. Lucien Richard, O.M.I., Living the Hospitality of God, Paulist Press N.Y., 2000. 2. Ibidem. 3. Ibidem

